

Manual de Reforestación con Nendo Dango

Bolas de gratitud e ilusión verde



Maderas Nobles
de la Sierra de Segura



Habitamos un planeta vivo en constante proceso de transformación, agravada actualmente por múltiples acontecimientos de caos climático, tensión financiera, revueltas sociales y reconsideraciones ideológicas. Nuestro hogar está contaminado, al borde del desequilibrio y falta de la piel vegetal verde necesaria para la vida, por lo que debemos actuar con decisión, audacia, rigor e inmediatez para revertir las amenazas que nos afectan. En este contexto presentamos nuestro manual de *Nendo Dango* como una forma de plantar semillas activa, directa, sencilla, participativa, instructiva, recreativa y altamente eficaz.

La técnica de las bolas de arcilla con semillas, ideada por el agricultor y maestro japonés Masanobu Fukuoka tras observar sabiamente el comportamiento de la naturaleza, nos permite actuar desde la conciencia ambiental comprometida para recuperar suelos y vegetación, y para crear las condiciones que permitan el desarrollo de nueva masa arbórea partiendo de una simple bola de arcilla amasada con simientes.

Encapsular semillas en arcilla posee un alto valor simbólico: el enorme poder de lo simple, de la ecología social, de la capacidad de crear vida desde la acción directa como parte del compromiso que surge fruto del pensamiento, como parte de la responsabilidad de dejar a nuestros descendientes un planeta habitable frente al ineludible desafío de los tiempos.

Otra ventaja añadida es que para su elaboración manejamos con nuestras propias manos las arcillas, mezclándolas con semillas, compost, humus, nutrientes y agua, devolviéndonos el tacto y el aroma a tierra, ese olor a realidad que inexplicablemente hemos perdido en aras de un supuesto progreso que ha resultado ser, en muchos aspectos, descaradamente falso.

Con la lectura y aplicación de las técnicas de este manual estaremos aportando soluciones concretas y correctas a la grave desertización que nos acecha, demostrando que podemos actuar con resultados inmediatos contra la falta de suelos adecuados para el inicio de la cadena sutil y compleja que nos lleva al árbol y al bosque, y generando las condiciones de base para una nueva relación con el medioambiente, una nueva economía y otra forma de vida más armoniosa y conveniente a la naturaleza de nuestra casa común, el planeta Tierra.

Javier Sánchez Picó y Juan Valero



Explicación del método por Julio Cantos, con los distintos componentes a utilizar.

El método *Nendo Dango* es una sencilla y exquisita técnica de reforestación ideada por Masanobu Fukuoka, que es aplicable a casi todos los ecosistemas del mundo. Consiste en encapsular semillas seleccionadas con arcilla, la cual actuará de protección y proporcionará un medio adecuado para su germinación. Dicha arcilla podrá ser complementada con otros materiales, como la materia orgánica, o repelentes naturales, tal y como detallaremos más adelante.

Para hacerlo, distinguimos dos tipos de encapsulado, el *Recubrimiento individual*, y las *Bombas o tacos de semillas*.

Nendo Dango - Elaboración



Realizamos la mezcla dentro de una cuba o palangana, utilizando arcilla, materia orgánica, mezcla de semillas y repelentes. Para mantener equilibrado el número de semillas de cada especie, tendremos en cuenta que las de mayor tamaño pesan y ocupan más espacio.

Añadiremos agua siempre poco a poco y a ojo hasta que tome la consistencia que nos interese.

Un ejemplo sería para un bote de semillas, 2 cubos de arcilla y 1/4 de compost.



Una vez tenemos la masa, procedemos a fragmentarla en trozos, existiendo diversidad de tamaños y formas. El más clásico son las bolitas más o menos redondas, de un tamaño de 2-3 cm de diámetro. Para elaborarlas, se realizará un cilindro con la masa de un diámetro de unos 4 cm, y se cortará con una espátula en fragmentos. Éstos se redondearán con las dos manos, o con la mano sobre la mesa hasta lograr una forma esférica y compacta.

Las bolas se guardarán separadas para su secado. Otra forma que ha tenido gran difusión es la creación de discos. Así pues, se repite el procedimiento anterior, pero sin redondear, y asegurándonos que el amasado anterior no queda aire en su interior. Para que nos queden discos uniformes, se puede usar una laminadora.



Nendo Dango - Sembrado



1
Conviene buscar plantas nodrizas para colocar las bolas en la zona dónde tienen las mejores condiciones de suelo y humedad.

En reforestaciones a pequeña o mediana escala, conviene "peinar" la zona. Es decir, hacer líneas de personas y sembrar homogéneamente.

En plantaciones a grandísima escala las bolas se pueden llegar a esparcir por vía aérea con avioneta o globo.



3
La mejor época de siembra en nuestro clima mediterráneo es desde finales de agosto a octubre. Las primeras lluvias deshacen el barro, hacen brotar y crecer las semillas. (Ver gráfico pág 26)

La siembra en "matacanás" (siembra muy densa en espacio reducido) creará pequeños bosques isla, muy interesantes, y la naturaleza se encargará de extender la vida.



5
Las semillas pildorizadas tendrán más éxito en suelo desnudo, ya que la vegetación perenne crea competencia biológica con nuestras semillas.



“Aunque quizás solo sea el sueño nacido de un granjero que ha intentado en vano retornar a la Naturaleza y al lado de Dios, yo anhelo llegar a ser sembrador de esa semilla. Nada me agradaría tanto como encontrar otras personas que también piensen así.”

La senda natural del cultivo.
Masanobu Fukuoka



**AÑO INTERNACIONAL
DE LOS BOSQUES - 2011**

